Para el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2005), “Más recientemente, se ha descubierto que hay ciertos genes que se expresan de forma diferente a lo largo del envejecimiento celular de las células de mamíferos, entre ellas algunas cepas de origen humano” (p. 19).

M López Novoa y D Rodríguez Puyol (1997), opinan que “En el ser humano la disfunción de muchos órganos (cerebro, grasa subcutánea) está estrechamente relacionada con la reducción del número de células. Además, se ha demostrado en diversas especies que la capacidad de replicación de las células es bastante proporcional a la expectativa de vida de estas especies, lo que sugiere una relación estrecha entre el envejecimiento celular y el del animal entero” (p.15-16).

D Garviria Arias (2007), describe que le envejecimiento de la célula es un proceso que esta programado dentro del cada organismo, que define los genes relacionados con el envejecimiento aceleren o retarden la acción.

C Álvarez (2022), sugiere que “Revertir de manera segura y efectiva el proceso de envejecimiento celular en un grupo de ratones y devolver, aunque sea parcialmente, las células de estos animales a su estado juvenil. Supone un paso adelante para entender cómo frenar (y revertir) los efectos del paso del tiempo en animales”. (párr. 1)

M López Plazas (2018), indica que el envejecimiento celular puede ocasionar cáncer con la lucha del organismo con las células las cuales se subdividen ocasionando así tumores.

S Mercado Saénz y M Ruiz Gómez (2006), opinan que “El envejecimiento celular y tisular conduce al deterioro del organismo. La eficacia y capacidad de reparación de daños celulares disminuye y los tejidos aumentan en rigidez. Este efecto está causado por la unión química (no enzimática) de la glucosa con las proteínas y los ácidos nucleicos”. (p. 134)

Nutrimente (2020) indica que las células logran subdividir hasta 50 veces y luego proceden a envejecer dando a entender que mientras más edad tenga el individuo será menor la veces que la célula se divida, la enzima telomerasa cada vez que se divide pierde entre 50 y 100 nucleótidos ocasionando así su envejecimiento y su final de división.